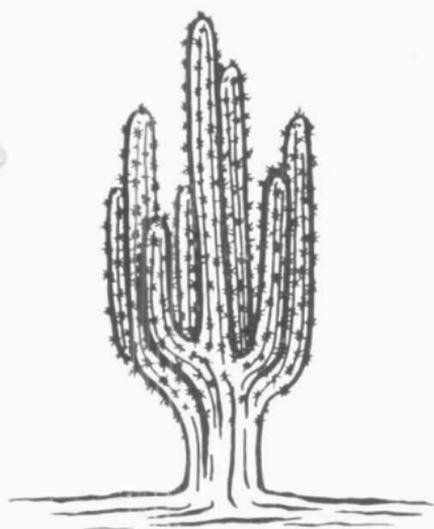


JUANA MELENDEZ DE ESPINOSA

*Páginas escogidas*

SELECCIÓN DEL AUTOR

---



Flore. Mexicana. D.

C A C T V S

4

---

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE SAN LUIS POTOSI





JUANA MELENDEZ DE ESPINOSA

*Páginas escogidas*



JUANA MELENDEZ DE ESPINOSA

# *Páginas escogidas*

SELECCIÓN DEL AUTOR

---

C A C T V S

4

---

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE SAN LUIS POTOSI

Derechos reservados conforme a la ley

© 1985 Universidad Autónoma de San Luis Potosí

---

*Editorial Universitaria Potosina*

## JUANA MELENDEZ DE ESPINOSA

*Nació en la ciudad de San Luis Potosí el 27 de octubre de 1914. Cursó estudios medios y profesionales en el Instituto Científico y Literario, más tarde Universidad Autónoma de San Luis Potosí, donde obtuvo el Título en Enfermería y Obstetricia en 1934. En la Facultad de Humanidades de la propia Casa de Estudios alcanzó veintiocho créditos. Fundamentalmente poeta, ha ofrecido recitales y dictado conferencias en diversas instituciones culturales del país, incluida la Sala "Manuel M. Ponce" del Palacio de Bellas Artes en la capital de la República. En la Universidad potosina y en la de Guadalajara ha impartido cátedras, y en la primera es coordinadora de un taller literario. Ha colaborado con poesía personal y con ensayos críticos en importantes publicaciones, como Cuadernos Americanos. Su ficha bibliográfica figura en el Diccionario de Escritores Mexicanos, publicado por la Universidad Nacional, y en la Enciclopedia de México. Parte de su obra se incluye en anuarios y antologías nacionales y extranjeras, y su labor poética ha motivado diversos estudios, como la tesis que para obtener la Maestría en Artes redactó Leda Fromer, de la Universidad de Montana, en Misoula, U.S.A., en 1977.*

*Libros publicados. Poesía:* Río sin orillas, 1954; Por el cauce del sueño, 1957; Poemas (*plaqueta*), 1959; Voces del hombre, 1961; Por el tiempo y un pájaro, *con prólogo de Antonio Castro Leal*, 1965; Esta dura nostalgia, 1970; Mirando bajo el árbol donde los astros cantan, 1972; Acto que afirma, 1976; De ti, de mí y del tiempo, *Universidad Nacional Autónoma de México*, 1978; Desde la mirada, 1981. *Ensayo:* Asomo a la poesía de Jesús Arellano, 1967; Trayectoria de la novela mexicana, 1971; La Suave Patria de Ramón López Velarde, 1972, *Segunda Edición, Guadalajara*, 1975; Transformación de la literatura contemporánea, *serie de apoyos didácticos de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí*, 1977; Efraín Huerta, *Cuaderno conmemorativo*, 1982.

DE

*RIO SIN ORILLAS*

1954



## *RIO SIN ORILLAS*

¡Ah, nuestros ríos!,  
cascadas de suspiros  
que a tumbos van sobre las guijas:  
su cauce lleva mi heredad cautiva.

Me duele todo alrededor del llanto.  
¡Cómo cegarte, río ancho, sin orillas,  
o rendirme a tu fuerza,  
si al ímpetu sonoro me adelgazo  
y emerjo de tus ondas renovada!

*ESTANCIA EN LA ROSA*

¡Qué leve suspirar el de las rosas  
en un fluír de sombras perseguidas!  
Qué niebla que las cerca, ya perdidas,  
al derramar su aroma, temblorosas!

En su rama se yerguen jactanciosas  
y en la euforia su aroma nos olvida,  
que en el tallo la espina va escondida  
y nos hieren las rosas por hermosas.

¿Qué nos deja la rosa sin esencia?  
Un tallo endurecido como leño  
por la espina sangrante de su ausencia.

Mas si aspiro el frescor de su presencia  
el corazón resguarda con empeño  
la rosa, como nave de su sueño.

Como el girasol,  
busco el rayo que caliente  
esta costra de piel es podredumbre  
donde los huesos crujen,  
y el corazón resbala por espejos.

¡Ah, mi libro, mi libro siempre abierto!  
Persigo la palabra  
y me encuentro adentro.

## *MI LIBRO*

Cuando la carne no es sino envoltura  
donde los sueños van abriéndose camino  
raíz y flor del surco nacen  
y del verde goce se alimentan.

Sobre mi mesa está mi libro abierto,  
y en el silencio, su paisaje restituye  
imágenes del viento;  
hay un agrio sabor que se revienta  
y una sed contenida que se anuda.

Quién si no tú, que llamas en la noche,  
quién si no tú, que en el silencio creces. . .

Fuera, en la calle, el polvo se calcina,  
y un viento negro sopla y estremece  
los dispersos sentidos, sin hondura.

Mas tú en mí, como la yedra,  
siempre más alto, más alto. . .

## *CIRCULO DE SOMBRAS*

Cada día me cercas, silenciosa,  
si me obstino en perderte, tú, obsecada,  
te atraviesas en cada encrucijada  
construyendo tu noche soledosa.

No muestres a mi espejo, sentenciosa,  
la mueca de tu boca desdentada,  
más agrio es el sabor de la granada  
al filo de tu espada que me acosa.

Con qué deleite de humo va tu sombra  
diluyendo en lo negro mi ropaje.  
Ya volver a la nada no me asombra,

porque al andar por esta tierra fría  
se me hielan los pasos con el viaje  
y he aprendido a morirme cada día.



DE

*EN EL CAUCE DEL SUEÑO*

1957



## *PINCELADAS*

### I

De rosa se va tiñendo  
la nube que se desvela  
desarrugando su cara  
en el crestón de la sierra.

El rubí tórnase oro,  
se abre la rosa primera,  
y en el camino del agua  
el sol a naranja juega.

### II

Luz de gracia, lirios de oro,  
porcelana de violetas,  
con sus tintes milenarios  
el crepúsculo se aleja.

Casi sombra, flor de sombra  
tendida sobre la tierra,  
estambres de azul y luna  
que un viento suave menea.

### III

Mira cómo va la luna  
con sus remos en el agua,  
y el viento sopla en los juncos  
con sus abanicos de alba.

Yo me voy por su corriente  
nada más porque da gana  
de tener un sueño grande  
para viajar deslumbrada.

No corras, lunita, espera  
tejiendo una noche clara;  
quiero arrancarle al silencio  
la flor que crece en el agua.

*ANSIA DE LUZ*

Apresurad vuestro paso  
que anohecida navego,  
fluíd:  
¡oh tierna claridad celeste!  
Hinca tu albor en la tierra,  
hasle entrega  
como el agua, como pan,  
para que surja el corazón del hombre  
con el asombro  
de todo lo que en derredor madura,  
porque aquí, donde estoy,  
hecha de cal y con un sol por dentro,  
me han vuelto opaca  
las aguas turbias  
de un mar de muertos.

## *RONDAS DE LA MUERTE*

### I

Hoy, mañana, ¡qué importa!  
Se va por una senda, paso a paso,  
con la mirada puesta en los racimos,  
dando a luz un árbol  
o simplemente tropezando.  
De pronto, allí,  
en aquel camino que creímos largo,  
está ELLA.

No la que existe en cada uno  
con su carga de sombras,  
no la diaria, no;  
la inesperada.  
La que llega precedida  
de un coro de penumbras,  
y nos da un beso lento, suave,  
el espasmo postrero que nos lleva  
a dónde? . . . ¡Qué se yo!  
al silencio sin nombre  
o al altar armonioso  
con el signo del alba.

Hoy, mañana, ¡qué importa!  
Es tan fácil amontonar el polvo  
en la cumbre del viento. . .

Ya tengo mi ataúd;  
hube de verlo  
en un jardín sin lámparas.

## II

¿Qué sentimiento me asalta el corazón?  
A veces me estremecen  
tu cascada de sombras  
y tu playa de olvido.

Por cada goce de tierra  
siembro un grano de mi muerte,  
¡y qué hondo grito en rebelión escapa  
de entre mis labios de licor y greda!

Andar a tientas por los campos míos  
rogando al sol por la caricia tibia  
que ha de dorar la flor a los manzanos,  
y apenas muerdo el fruto que me toca,  
doblas el sol bajo tu axila de humo;  
en ese instante, toda yo me tengo  
por una muerte cierta.

### III

Vuelvo a nacer, en el momento  
de tus penumbras ebrias,  
para aprehender un lampo  
que cabrillee en el agua.  
¡Que me cumpla la limpidez del aire!

Vuelvo a nacer, con una llaga abierta  
por todo lo que existe y que no ha sido  
sino el creciente sueño  
que me desborda el día,  
hasta en la cuenca de tus aguas quietas.

### IV

Alto ciprés, torre de sombra,  
ligera espuma deshecha,  
una hora extraña,  
porque ninguna es mía. . .

¡Oh viajera de la noche,  
no estrujes ya mis sienes!

Te espero en este tiempo mío,  
tendiendo un lino nuevo  
para mis larvas tristes.

Te espero y no te espero,  
con ajorcas de jacintos  
y mi ventana al oriente.

DE

*VOCES DEL HOMBRE*

1961



## C O S A S

### I

Es bello preparar la tierra,  
madre de caderas amplias.  
Sentirla, húmeda y esponjosa,  
arropando el temblor del grano que germina  
— río nocturno de estrellas,  
en el milagro multiplicado  
de la mazorca y la espiga —.

La lozanía del árbol  
el viento en variedades tenues, rumoreando  
entre las flores que copulan  
para darnos fruto.

Amar para acoplar la sangre  
en aluvión de latidos  
y confirmar, sobre el jardín del tiempo,  
la divina aventura de estar vivo.

Y vivir un río gigante  
donde suene y brille la voz  
que se nos va quemando.

## II

Hay cosas sencillas y verdaderas  
que son un descanso del agua,  
fresca de sueño y luces sorprendidas.  
Otras, miserables y sordas,  
desde la piedra que la luz no toca,  
siembran la noche y nos derriban  
la casa que construimos con minutos tiernos,  
el sol antiguo, la brisa naciente, todo . . .

¡Qué afán continuo de vaciar la vida!  
Y uno no sabe si lo oscuro  
empieza dentro o fuera de las cosas,  
esas que están aquí, en años enemigos,  
abiertas como llagas que denuncian  
lo podrido de nosotros mismos.

Y es como llevar un infierno en las entrañas,  
sentir una sombra dentro de los huesos  
que nos conduce cada instante  
al reino de los muertos.  
Y duele, eso es todo, duele . . .

## III

¡Oh desolado tiempo sin memorial!  
Bella es la vida, sí,  
pero cómo duele vivirla  
cuando se es hombre y se miran

las cosas heridas por tanta fría ausencia;  
y una y otra vez, se suman  
se alargan en un calofrío.

Y hay que desollarse en las piedras  
y sangrar por caminos y montes,  
en el nombre del fuego y del agua  
de la tierra y el viento,  
para nutrir el tiempo que discurre  
un ojo incommovible, eterno.

COMO TU NOMBRE

*A mi hija*

Me miras,  
y me das el ser mirándome.  
Te miro,  
y brota una verdad de azúcar  
en la caña del viento.

Aquí crece una rama  
con aire verdecido de rocío;  
un ciervo trisca lunas,  
y entre menudos ruidos, como flores,  
las niñas de tus ojos  
pasean su ternura en mi alma.

Me miras, y siento que la luz  
se queda reposando.  
Si toco el aire, las cosas resplandecen;  
bajo mis ojos se desliza un río  
y hago un lago encantado  
con doncelleces de nardo.

Me llamas,  
y las dos sílabas que pronuncias  
me hacen responsable del árbol,  
de la flor que no abra  
los pétalos de su sonrisa  
para tornar más dulce cada abeja.

Me llamas,  
y qué dolor tan entero  
si no puedo responderte  
con la sonoridad de un coro de pinares.

Y acudo presurosa  
a despertar los pájaros dormidos  
para que vayan a tejer  
una canción en tus cabellos,  
canción de hierba verde,  
como tu nombre dulce de agua,  
remanso visitado por los trinos.

Canción donde florezca un viñedo  
y de su vino, como tu nombre,  
beber un día de invierno.

Canción que nos concilie el día  
con el azul donde se baña,  
como tu nombre cuando abro mi ventana.

Quiero dejar tu pelo bien trenzado,  
reconstruir mi tiempo en tus relojes,

reconocerme en ti para cumplirme  
y sea cierta y responsable la entraña.

Vamos, dale dura batalla al tiempo hosco,  
interpretame al mundo,  
apresa primaveras;  
dame ejemplo de tierra siempre joven,  
de piedra y flor puestas en marcha,  
para cantar la luna,  
para seguir buscando y encontrando,  
enseñándole al mar  
que hay aguas en el mundo  
como tu nombre de río: *Esperanza*.

*SONETOS DEL VIVIR PENANDO.*

I

Yo bien quisiera voz de miel y trigo,  
poder hablar del viento que se posa  
a parir un lucero en cada cosa  
con un cielo de nardo por testigo.

Bien quisiera cantar con el aligo  
de oro y cristal para fundir la rosa  
— niñez de picaflor o mariposa,  
rumoroso silencio a que me obligo—

Mas canto nota a nota lo que veo,  
y acomodo el oído entre la roca  
para oír de las olas su golpeo.

Porque allí está mi edad en muerte viva  
y los pozos de sed, y ésta mi boca  
en el hielo de lágrimas cautiva.

## II

Gritan en mí las islas, los sedientos  
árboles, y las manos en espera  
del viento que sacuda la postrera  
amenaza de nudos y tormentos.

Claman en mí las olas, los fragmentos  
de un corazón que espera y desespera,  
y dura en mí, esta muerte ligera  
que adelanta mis pasos en lamentos.

No sé que hacer bajo un cielo cerrado,  
agua sin vaso, relámpago en celo,  
y el huracán creciendo grado a grado.

¡Ay! Agua y fuego. . . ¡Ay!, mano del cielo,  
dame un gajo de azul anticipado  
no rebaños de gritos y de anhelo!

## *MI PADRE*

Mi padre era . . . ¿Qué era?  
Parte del universo,  
un hombre, como otro cualquiera.  
Su oficio fue buscarse,  
siendo aprendiz de todo  
bajo el sol de las ofertas.

Salvo mágicos prodigios del instante,  
caminó  
con la conciencia de vivir  
en continua despedida;  
las cosas eran, no eran,  
venían, se iban . . .

Nunca supe por qué huía,  
porque nadie oye el grito que se tapa  
con la niebla espesa que produce el vino,  
cuando una herida oxidada  
va empujando hacia el abismo.

Hubimos de llevar una vida pobre, oscurecida

por las piedras negras en las calles solas;  
pero no todo fue sombra  
hubo en el rescoldo de las horas una llama  
que acumuló la luz de minutos fluviales  
donde el alma, donde el sueño, donde la vida.

Y acaso alguna vez sus huesos esperaron  
reposar en una estrella ignorada,  
para ahogar con su brillo el dolor de la tierra.

Mi padre era . . .

¡Qué terrible y solemne es estar ya lejos  
y decir lo que queda únicamente:  
soledad, gestos, ceniza, olvido! . . .

## VOCES DEL HOMBRE

### I

Ahora todo un tiempo espera  
mirándome por dentro.  
Ahora, es un tiempo detenido  
en las redes umbrosas de la tarde.

El girasol girando como un ciego  
bebióse ya los últimos fulgores  
queriendo aprisionar el sol de un día.

Ahora, atardecer y un viento  
que estrangula la ramas y los trinos  
con la áspera pita de sus dedos.

Y la noche que espera deshojándome,  
y esta razón de mi existir que se me esconde  
y me pone a buscar en la ventisca  
que desprende las hojas  
redondas, amarillas y apagadas.

## II

Vivir un tiempo sin sol ni luna,  
caminar por un bosque seco  
donde tejen las arañas el silencio.

Pero la tierra es como un vientre  
y hay que bullir sus corrientes interiores  
para depositar en ella las fecundas ansias.  
Ansias de ser, para latir  
la semilla de luz en la estatura,  
y continuar viviendo  
de un aire virgen,  
lo mismo que la llama.

Mas ahora, con las manos sin nada  
y los pies que se hunden  
en hojarasca roja y amarilla,  
no encuentro cómo  
pueda mirarme verdecida.  
Porque estoy derrotada en la sangre  
que se alza cayendo  
entre infiernos de odio.

Y las dudas constantes que queman,  
y las ansias frustradas,  
y la sed en la fiebre  
que no sabe del agua.

### III

Qué largas y solas veo las calles  
dibujando mi paso  
que se apaga en arenas.

¡Oh ciudad sin estrellas donde aguardo  
la luz de la madrugada!

Déjate alumbrar las calles  
con risa de niños.

Y tú, poeta,  
araña los vientos  
hasta encender la médula del árbol  
en las hojas desgarradas,  
en los frutos maltratados.

Transfórmalos, poeta,  
en farol del universo,  
ahora que todo un tiempo espera  
mirándonos por dentro.



DE

*POR EL TIEMPO Y UN PAJARO*

1965



## *ESTE AIRE*

Me pregunto si este aire  
que levanta aquí su torso  
aunque el cielo tenga nubes claras,  
este aire que muerde sin distinción posible  
sueño o guijarros,  
¿será lo mismo en todas partes?

¡Ah!, este aire denso, viejo, enorme,  
que me duele del alma a los cabellos  
¿será por siempre?

Mucho escombros, muchos muros,  
calles que a piedra respiran  
y ni un árbol de médula potente.

No hay bosque de cálidas ramas,  
no hay cuchillo ni palabras.  
No hay nada, sino nosotros  
atisbando por la cerradura del pecho  
cómo se agusana un ángel muerto.

## *CABALLO AZUL DE LUZ*

Ahora que la noche de largas dunas y roja fiebre  
guarda en sus cofres la luz de las cosas,  
ahora que no hay sitio donde poner la vida,  
ahora que las bestias aguzan sus garras,  
ahora que soy testigo de tantas nocturnidades,  
quemo la sal de mi garganta para afirmar el fuego  
de mi máquina pura que sostiene el hechizo  
de un caballo azul de luz.

Piafa ardiente cuando nadie duerme  
y su húmeda piel huele a corazón mordido.  
Salta, vuela sobre el herraje de mi sangre  
levantando pájaros y perfumes con cascos tan suaves  
como un ala en los labios.

Y hay algo más que un simple juego  
en esta pequeña dosis de vuelo.

Vamos, caballo, se trata de vivir. Avanza,  
relincha, salpica con tus belfos lunados  
agua cálida y limpia, donde sumerja yo el grito  
como un dios ahogado.

Acompáñame, acompáñote.  
No hay dolor, no hay lágrimas, no.  
No en el resuello de tu aliento de llama,  
caballo azul de luz.

## *ENTRE FUNEBRES TRIGOS*

### I

Lagos tristes se encienden en el aire . . .  
No es el primer espacio que recorro,  
aquí estuve ayer, en las piedras de ayer.  
Esta tierra es mía.

En ella tengo estirpe y a ella suena mi barro.  
No en vano mi corazón, cuerpo fluvial,  
se apega a la redonda arena,  
a sus charcos de lluvia y sus llanos de hierba.

Lagos tristes se encienden en el aire . . .

Sé de dónde vengo.  
Y aquí estoy, en donde estamos todos  
aventados,  
rodando en la piel de cada siglo,  
quemados por la sal de lágrimas enajenadas.

Aquí el fragor del oleaje, los escalofríos,  
la confusión frenando, atascando los pasos,

y los traidores vientos que arrebatan la semilla  
y engendran la miseria.

## II

Arboles, flores, ríos  
flautas que apagan su sonido  
cuando la tarde va apagándose  
y la tierra, bola negra,  
rueda por los aires y arde.

Y aquí estoy  
aquí estamos en este mundo ciego  
tuyo y mío.

Mundo que no es para conquistas  
sino para quien nace y cobra espacio  
para sembrar el fuego que lo nombra  
pues sé, tierra  
que estoy en ti iluminándome.

Y decir hombre es sentirse camino  
ala, mar y nube  
abrirse la carne en ventanales  
y saber por qué rumbo  
la luz ofrece racimos.

Estar desnudo y resistir  
los embates del mar sobre el alma  
y vestir de ceniza, de polvo simplemente.

### III

Esta es mi tierra, quizá mi mundo, quizá mi río.  
El hilo de su aliento a mi carne se ata  
y lo vivo por dentro, desoladoramente mío,  
como vivo este ancho silencio  
que se agarra a mis huesos y martilla mi entraña.

Por su cauce las hojas olvidadas.  
Los traspasados en lanzas y heroísmos  
a la mitad del sueño;  
los que tienen pegado el vientre al hueso,  
los marchitos como hojas solitarias,  
lentas vegetaciones con olor a lágrimas.

Todos, míos en mí, en mi más pura hondura.  
Y los canto para adentro  
con todo lo que va cayendo  
del enlutado día;  
el día que se adquiere cada día  
y me oprime los párpados entre fúnebres trigos.

*SEMANA SIN DOMINGO*

*Lunes*

Canta el agua,  
el sol se moja, agita sus ramas  
y salpica miel.

Más suave que el polen  
la luz salta,  
vuela y se posa  
en la melena de la hierba.  
Las cosas se vuelven luz  
y la luz amor.

Pero  
envidioso del garbo de oro  
el viento . . .  
Y de pronto  
es de noche.

(¿Quién construye un puente  
sobre todas las obras de las debilidades?)

## *Martes*

En la llanura de los cuatro brazos  
el crepúsculo ahonda y destaca  
viscoso camino rojo.

Tengo *Martes* a montones;  
signos negros, polvo humeante,  
crónica de mis días,  
de las horas en que soy menos rostro  
y más aullido.

Este barro parece una vasija agujerada,  
y yo aquí, donde el aire mismo  
es un ardor de filos.

No hay sueño ni aurora,  
sólo dolor,  
grito que estalla granadas de angustia  
sobre la noche ósea.

(Oh, gran Origen,  
líbrame de esta sangre cainesca  
y cantará mi lengua:  
el mundo está bien hecho.)

*Miércoles*

El camino se abre sin retorno.  
No hay trenes para el regreso  
ni un órfico laúd.

Un solo haz de ceniza viaja  
donde la sangre coronada en fuego,  
árbol ardiendo,  
ceniza del abrasamiento.

Oh polvo duradero, espejo.  
No cristal ni diamante sino hielo,  
escalofrío de la hierba  
en vela de palomas ciegas.

El círculo se cierra según lo ordenado  
y todo termina.

Mas, ¿no sería mejor decir  
que todo queda a medio terminar?

(La culpa es de estos ojos  
de miradas tradicionales que me ponen  
frente a degradadas verdades.)

*Jueves*

Salud,  
cimas que se derrumban  
en la cintura de un mar agigantado  
sin escalas posibles.  
Cirios de niebla entonan  
un responso de adioses  
cuando el cielo no es azul,  
ni plumizo, ni blanco.

¡Oh, dioses, humillados en símbolos!  
Os arrojan las olas del día  
como un podrido harapo.  
Salud, fantasmas  
de un mar bello y antiguo  
que alzaba su faro  
de azul mediterráneo.  
Os brindo una copa de agrio vino.  
Venid a beberla  
en nuestra compañía.

(Un dios vendrá mañana, pero su nombre  
será el creado nuevamente por mi alma.  
Si eres Amor, acompáñame.  
Si conciencia, tú dentro,  
siempre.)

*Viernes*

Es verdad, diosa hija del mar,  
tu hermosura jamás se velará.

Diosa frutal, casta y voluptuosa,  
de noche rubor de estrellas,  
de día senos de luz.

Es verdad el espejo que sostiene  
la lira de tu mano,  
tu mano de arroyo que levanta pájaros  
y aromas del mundo.

Es verdad tu beso renovador de savias,  
pues eres como el sol y lluvia y viento.  
Agua que canta, viento que me agita,  
fuego que reencarna en esta tierra  
donde gozo y sufro.

¡Oh, dominadora,  
dueña de los corazones!  
Ven a mi playa y rodaremos su arena de oro:  
es invierno  
y si tu aliento llega a mi alma  
florezco.

(Es verdad, es verdad.  
Sólo florezco cuando mi cuerpo  
coincide con mi alma.)

## *Sábado*

Hemos andado ya muchos caminos  
adormeciendo la tierra — nuestra llama —  
entre sábanas de niebla,  
y decimos: la noche.

Nada más igual a la muerte  
que ese irse diluyendo en sombra  
con una flor de olvido entre los dientes.

Ya no sabemos en qué lugar  
florece las azáleas,  
ni qué arenas forman el lecho de los ríos,  
ni si el grano de arena es para cimiento  
de templos o letrinas.

Tanto año en un fin de semana.  
Tanta noche en quieto reloj de escarchas,  
paralizando el fruto que no hemos sabido dar.

Pero la tierra aún hace ruido  
como debajo de las fuentes,  
como debajo de los frutos.  
Crepitaciones.

Dolor de una rama todavía caliente.

Alta fosforescencia

en ondas de esmeralda y oro  
para que tú y yo sobre la vida,  
para que tú y yo sobre la muerte.

Y nuestros pensamientos se levantan.

Pues sólo existe el momento

en que el andar va haciendo el río

y, extendido en el olor a fuego,

hoja la mano, el ojo,

los resplandores codiciados que abrillantan

el órgano del tórax.

Abajo, arriba,

de sombra a cristal o céfiro.

Ritmo de agua que asciende

alegría de sol secreto

Música

en la flauta del hueso que hospedamos.

(Toda tierra es para siembra.

El agua viene en la sangre y sube

a la altura del corazón del hombre,

pequeño y dulce fruto

cuya cosecha es la semilla a solas.)



**DE**

***ESTA DURA NOSTALGIA***

**1970**



## *MUSICA PARA FLAUTAS*

En las noches calladas  
cuando abro  
el mirador sereno  
de mi torre solitaria,  
estrellas voladoras lo atraviesan  
y mi mesa queda  
por ellas ocupada.

A veces  
un canto de luceros rasga el silencio;  
mi corazón le hace eco  
y toda mi sangre jadea  
por alcanzar un poco,  
un poco nada más  
de ese canto virginal,  
música para flautas.

## POETICA

¡Oh! Esos pájaros que saltan. . .  
Esa energía que impera y se resuelve  
rumor de mí, de mi agua, de hojas.  
Que sea la esencia de mi deseo;  
la pulsación más fuerte que la mano arquea;  
un grano de trigo;  
lo que se hunde, sube y camina  
por esa tierra que se llama hombre.

Que sea el pan  
horneado a limpio fuego de ternura,  
no miga de papel que el desdentado hueco roe.

Ola de ritmo alzada en el cordaje  
vibrador de mis pestañas,  
costumbre azul donde me estoy oyendo,  
que sea lo concebido por mí misma  
y fusionado al mundo donde vivo.

Lo que nos va dando alma, altivez de alma;  
mi niña flor, mi niña llama

hecha en la humedad de un cántaro  
o pedazos de estrellas  
que un día bajaron a su fuente.

Allí se tiente ella.

Allí pone los labios.

Ella es vida y vale por ese su misterio.

¡Oh, nunca distinta!

## ESTACIONES

### *Primavera*

Jardinera del tiempo y de la rosa,  
rosa sin tiempo y del jardín primero;  
puño de sol para encenderse entero  
que ardiendo asume madurez preciosa.

Oro emanante que en oval reposa  
y al aire de la luz corre ligero;  
botoneando en clavel o jazminero  
en hervores de aroma se rebosa.

Destello de la llama desprendido,  
relámpago de miel, lumbre que suena,  
y en reguero de soles ofrecido

cunde jugoso y el follaje estrena  
un cinturón de pájaros traído  
por la vena del agua, por la vena.

## *Verano*

Sol fuerte, de cigarras reluciente;  
sol de aceite, de humo, de locura;  
sol que galopa en sangre y nos tortura  
al restallar su látigo-serpiente.

Sol de embriaguez, de tropical corriente,  
embarbado de hogueras asegura  
un cocimiento lento que inaugura  
en el árbol azul pájaro hirviente.

¡Oh emanación del día!, que te alejas  
por el camino ámbar de la tarde,  
y sin saberlo, sin saberlo dejas

todo un peso de cal. Ya no hago alarde  
de pisar en tus plazas de amaranto,  
pues para esta estación ya no es mi canto.

## Otoño

Súbita o lenta luz, lisa y dorada,  
íntegra luz en flor que se desliza  
entre árbol y cielo, como brisa  
empapando de oro la mirada.

Luz que se va cayendo, luz mojada  
de pájaros de incendio que sin prisa  
sobre mi frente avientan la ceniza  
suma de una estación iluminada.

Breve nido de luces, pez de oro  
untado sobre de un espejo de agua.  
Los brillos que me ha dado son el coro

de gotas de nostalgia que ha sorbido  
esta reseca tierra donde fragua  
la noche que ha de enviarnos al olvido.

## *Invierno*

¿En qué momento entró? ¿Cómo es que vino  
y sin decir palabra acuesta el fuego,  
desde aquel cuya lumbre vela un ciego  
hasta el que ardiendo suena su oro fino?

¡Oh, pesadas traiciones del destino!  
Tanto andar crepitante y sin sosiego  
compitiéndole al sol para que luego  
mis huesos suden hielo decembrino.

Y, aunque de lana azul me vista, siento  
todo un dolor de llama que se inclina  
como el ala que en vuelo dobla el viento.

Y a mal caer de pronto con un huésped  
cuyo instinto en descenso lo encamina  
a tumbarme de espalda bajo el césped.

*PENSAR EN TI*

I

Pensar en ti es como hacer del dolor pan  
y tragármelo a pedazos.

Pensar en ti es como tener un ancho río  
custodiado de aceros.

Y es como tener un mar de grises litorales  
donde amarran barcos bárbaros;  
arder y quedarse en lo oscuro  
con un temblor de vencimiento  
que aloja en mi garganta inmenso nudo.

Sobre tu nombre grito  
este momento tuyo, nuestro que respira  
el aire avieso de la historia.

Y todo lo que hay de fuerte en mi amargura  
se rebela ante la muerte  
que a plazos nos van dando.

La muerte volcada en la mentira,

la muerte que avanza rudamente  
con duros pies de déspota.

La muerte saltando por los dientes  
del tigre nombrador de itinerarios.

## II

El corazón te piensa mientras las manos sueñan  
y el sueño se me va  
por el cerrado puño y llanto fiero,  
cuando pienso que vamos casi muertos  
por entre odios, dentelladas, genocídios.

Me moriré, nos moriremos  
nombrando cada cosa sencilla y adorable  
que no supimos resguardar.

Me moriré. Y un hombre puede morir  
pero no un pueblo, no un pueblo.

Bébeme nube, y encárname lluvia  
en el cauce trazado por los hombres del mundo;  
hombres de verdad, esos que cuelgan  
del espacio, su águila amorosa porque saben  
que vivir tiene tanta importancia como amar.  
El río debe seguir viviendo en río  
para que mañana todos en el tiempo humano.

## RETORNO

Como venir  
como volver al mismo sitio  
donde llorar, gemir, es un decir  
cuando la vida ya no vida nos reclama  
después de andar en largas sombras.

Como correr en una sola  
con el peso de todas las angustias  
tratando de encontrar esos refugios  
que no se dónde se han marchado.

Como venir e ir  
apuntalando con el hueso  
un tiempo hundido en arenales  
que aguijan hasta el fondo  
donde la voz es carne viva.

Allí donde me están doliendo  
los años que he de caminar y no camino  
porque los pasos van hacia otra parte.

Como volver  
como correr en una sombra  
como venir y andar  
la soledad que nos hacemos  
en la calle tan ancha y tan ajena.



DE

*MIRANDO BAJO EL ARBOL  
DONDE LOS ASTROS CANTAN*

1972



## *PRESENTACION*

Me llamo Juana  
Como ven, tengo un nombre  
que anda del brazo con el pueblo.

Vivo en una ciudad  
que crece poco a poco, pero continuamente,  
con nuevos habitantes,  
insectos, álamos, hormigas  
y cementerios de gorriones y pájaros.

De día trabajo con manos y mente,  
de noche,  
duermo con mi hombre y hacemos el amor.  
Tengo hijos,  
nada de hacienda, poca memoria,  
y algunos intentos de mi quehacer alucinado,  
y un vivir que es ir muriendo  
a cada paso de impotencia.

En mi andar cotidiano he visto  
que el pragmático y el loco

platican amigablemente  
aunque no se entiendan.

El uno, solemne y satisfecho,  
se detiene en guarismos  
—no sabe de la marcha a los encuentros—.

El otro continúa andando  
o, mejor, soñando,  
recibiendo en la boca un pájaro más.

Bienaventurados los locos  
que por el ojo de su sueño  
entrarán al cielo.

## *POR LA ENORME AVENIDA*

### I

A veces vamos por la calle  
lento el paso, no leve.  
De pronto sentimos  
una cierta humedad de hierbas.  
Comienza a sonar la lluvia  
recorriéndonos de ecos que despiertan  
una edad niña.

Parece, entonces, que blandas pisadas  
se acondicionan en inmensos pastos  
de selvática tierra que se nos descubre  
en goteos interiores.

Bosques, plantaciones,  
ríos, cantos rituales.  
Ruidos que parten de la jungla,  
sendas pisadas por enormes patas,  
montañas que recorre el cervatillo  
en lejanía.

¿Será la vida sólo un sueño  
o un ansia de posturas ancestrales?

## II

Por la enorme avenida  
nos vamos desarrollando  
entre madejas de cláxones y radios.  
Los automóviles como manada  
se amontonan o corren vertiginosamente.  
Apuramos el paso con cuerpo pensativo  
y apenas si captamos a la gente  
que como luz de noche oscila  
tras la pantalla del espeso  
bullicio cotidiano.

Todos llevamos dentro cosas extrañas  
como quien lleva un cesto bien pesado,  
y agobiados avanzamos o nos detenemos  
igual que el día mismo.  
Quizá vamos ansiando el mar intenso  
de los versos de Homero,  
quizá desesperando por el regreso a Itaca.

Mas cuando las venas cantan,  
algo nos empuja el ojo  
y la mirada que empieza en nada  
como una línea une a lo que falta.  
Y nos crece la vida y nos crece el ansia,  
pues somos hombres de dos mundos  
que vivimos haciendo el equilibrio  
en la cuerda que separa realidad y ensueño.

*TAL DIA COMO HOY*

Enero, mil novecientos y tantos.  
Suena el despertador,  
me levanto soñolienta.  
El aseo matinal, la manita de gato,  
el desayuno.  
La vida empieza su costumbre.

Las siete y media en punto.  
Me pongo el abrigo, recojo mi cartera  
que va llena de papeles  
—hojas del pensamiento—.  
Salgo al día, ventea, me encojo,  
alzo hasta la barba el cuello  
y oigo  
lejos de mí cantar la primavera.

Llego a la esquina, subo al autobús  
y por veinte minutos voy a ser una rueda  
en las calles limosneras de pasos.

Bajo frente a la Prepa.  
En los prados crece mustia la yerba

ni parece que en ellos  
llovieran los almácigos.

Entro al salón,  
un débil sol penetra los cristales  
y de pronto los muebles cobran vida.  
Tomo asiento. Texto X.  
¡Qué de antorchas traídas desde Eleusis!

A ver, Rodríguez. ¿qué es el fuego  
y su más clara chispa individuada?  
El joven titubea, alguien estornuda  
y el silencio me exaspera.

Hay quien aprende claridad y le confiere  
asombro a la materia de rebrillos circulares,  
otros me descubren su mansa zoología  
y los demás tratan de alumbrarse  
aunque sea con una pobre bujía.

Termina la tarea.  
Salgo y recibo la caricia del sol.  
¡Qué de fuego danzando,  
y qué poquito el aire!

Taranta, tarantela, ataranta.  
Perfiles y ojos a prudente distancia  
y en la hojosa humedad  
luciérnaga y soplo,  
ráfaga y reflejo, chispas en onda  
y, por supuesto,  
el mundo sigue, sigue andando.

*ASI FUE AYER*

Rojos reflejos del verano caen,  
juegan su juego de último día  
entre quemados vahos desprendidos  
de la caliente intimidad de soles.

Seguramente que el viento. . . .  
y ésta será la última noche.

Pero yo, amado, entonaré mi canto verde,  
desataré mi cintura de mujer bíblica,  
me ungiré con aromado aceite,  
dibujaré estrellas en mis ojos  
para esta noche de dorados peces  
que se deslizan silenciosos  
desprendiendo una rosa roja.

Te esperaré en la cabaña,  
te ofreceré vino, pan y sal,  
y estrecharás mi cuerpo de pájaros y nubes;  
y mis ojos en tus ojos se verán reflejados,  
y mis labios en tus labios

culminarán extasiados en un brindis de sol.  
Y al amanecer, rocío, agua radiante  
en una nueva rosa roja.

¡Oh, vida! Así fue ayer y así será mañana.

## *PRESENCIA*

La gente pobre vive, anda aquí  
llena de amor y de ceniza.  
Trabaja, el comercio la agota,  
se da cuenta, soporta,  
aguarda buenos vientos  
y con una aguja y una hebra  
se pone a remendar la bolsa  
donde espera, siempre espera,  
sacudir unos pesos que le suenen.

Embadurnada de fatigas,  
la gente duerme, gasta en zapatos,  
tiene hijos y le crece la ternura.  
Antes, después,  
en la camisa lleva cicatrices,  
palos en la mirada  
y un apretado nudo  
en la cintura del alma.

Sin embargo, sueña, vuelve a soñar,  
va y regala un pájaro, riega una flor,

y de la espiga de su hambre  
sabe arrancar un pan  
para el que tiene vientre hundido.

Sí, la gente está aquí, aguanta, vive  
— para ella vivir es no morir — .  
Y una y otra vez se impulsa  
con la entraña donde arde  
el fuego, el maíz, la sangre.

La esperanza de los pobres  
no ha de fallarles siempre.

## *TIERRA SECA*

Hace tiempo que oí la última lluvia.  
Ahora quema el sol  
y la tierra se levanta castigada  
en las uñas del aire.

Relumbran las lagartijas en las bardas,  
las ventanas bostezan,  
las calles se cuecen y fermentan en su polvo  
mientras chicos y chicas labran,  
con arenas ardientes  
varas de bastos para una ley de fuego.

Puro tueste, digo yo.

La tierra seca arde  
y el agua se va extinguendo poco a poco  
en negación de la fecunda vida.

## *PALABRA VIVA*

De cómo la noche penetra hasta los huesos.  
De cómo un fuerte viento paraliza.  
De cómo avanzan los amenazantes hielos.  
De cómo en la hierba no hay rocío.  
De cómo un monstruo absurdo  
nos arranca el horizonte.  
De cómo pretendemos conquistar el universo  
sin antes conquistar la libertad y la vida.

Lo que se va quedando atrás y nadie llora.  
Las charcas turbias de los ojos muertos.  
Los cauces de aguas quietas  
y el oscuro silencio de las hojas.

Todo esto y más lo anota mi memoria  
con un tizón ardiendo.  
Y porque miro en todo lo que miro,  
y porque siento todo lo que siento,  
escribo versos con manos llenas de deseos  
y un pedazo de espejo para rasparle al alma  
palabra viva, casi de puro hueso,  
casi de pura sangre, casi de puro sueño.

Y uno quisiera,  
                    quisiera,  
                                    quisieraaa  
elear hacia humanas alturas las miradas  
o las manos de Dios para cambiar el mundo.



DE

*ACTO QUE AFIRMA*

1976





## *FUEGO*

La luz empieza                   , llameando  
y cada quien se sabe  
en discos centelleantes  
Darse fuego                   al mismo tiempo  
La vida es agradable en la manzana.

*TIERRA*

Pongo la mano en ti  
y en mí respiras

A través de mis dedos

dejo un poco de trigo                      para juntarnos más.

*MUCHACHA SOBRE UN CUARTO OSCURO*

Hay un cuarto oscuro  
donde suenan urgencias.  
Arriba de este cuarto  
una muchacha inédita  
peina sus cabellos luminosos.  
Pero  
¿por qué no baja al terrible cuarto  
y peina con su blanco los cabellos negros?

*SOLEDAD Y PALABRAS .*

Ojos mirando el mar,  
pero ni pez, ni ala, ni marino,  
si no la misma vena,  
el agua misma  
componiendo su gota.

No más allá,  
no más acá de las letras,  
palabras donde el hombre sangra.

## MIEDO

Malena vende pájaros y flores en una esquina del mundo .  
y me ha confesado su secreto deseo:  
permanecer para siempre en un lugar oscuro  
comiendo miel, nueces y sombras.

Yo le digo que hay que enfrentar la realidad  
aunque sea  
con un vómito de asco o con una injuria  
y luego esperar tranquilamente  
la más decente agonía.

Pero ella solamente me mira con sus enormes ojos  
de inquisidoras pupilas tan llenas de azogue.

Imagino a Malena en su clausura  
sonriéndose a sí misma  
con su boca repleta de nueces y de sombra  
poco a poco muriendo.

Bueno, cada quien se realiza como quiere.  
Pero, qué tremenda es la cantidad de miedo  
con que uno puede quedarse cohabitando  
en estos bárbaros tiempos.

## *TRANSFIGURACION*

Cada día se lava en una fuente de goces,  
se maquilla,  
corre un velo sobre todas las miserias  
y se apodera de un pueblo que le ofrece  
como rehén a otro pueblo.

Por la noche duerme sobre el cinismo  
cubriéndose con garras de ocelote  
en tanto que el ratón, metido en su agujero,  
visiblemente contrariado se pregunta:  
¿Quién va a ponerle cascabel al gato?

## *POLITICA*

Todos los esfuerzos lideriles,  
toda la política,  
oh brigadas gloriosas de caciques  
concamines y canacos  
cuidando amorosamente la tierra  
que vuestros zapatos  
y pesuñas

de nuestros caballos,  
por supuesto, por supuesto,  
verdad Artemio Cruz?  
pisotearon, oh, oh, oh,  
todo

hasta el peso que cae  
cae

cae      ine      xo  
            ra      ble  
            men  
            te.

## INUTILIDAD

Y el sol y el día y la noche  
como un crepúsculo ahumado.

Voy por la calle, me paro en las esquinas,  
agito mi sombrero y lo lanzo al aire  
como si estuviera espantando pájaros.

La gente me mira, se detiene,  
y yo digo: gatos, mil gatos.  
Caen monedas y me agacho a recogerlas  
pronunciando: el maíz es para pericos.

Loco, dice la gente,  
¿cuál maíz, cuáles gatos?  
Yo me río y ellos hacen apuestas.  
Bueno, cada quien...

Me siento, me levanto  
y me alejo murmurando:

quizá valga la pena

abrasar el horizonte  
con un auténtico incendio.  
Así, la próxima vez que lance  
mi sombrero al aire,  
bajará chamuscado.

*GLOSA AL AXOLOTL DE CORTAZAR*

Ellos pasan, se detienen, me hablan,  
yo ante el muro de cristal miro despacio,  
crezco y descrezco.

Un ojo espejo, oro casi llama,  
detrás el mundo.

Por algo fuí, somos ese ojo,  
punto de oro que desplaza olas,  
el consistir de la vida que se estrena en agua  
y busca siempre extenderse  
donde no haya vidrio que separe el mundo.

Ahora sé.  
Saber es ya vivir y basta.

## *JUEGOS*

El sol agita su cabeza encendida.  
Ella canta en su viejo balcón.  
Se llama Julieta,  
se llama Cleopatra  
o se llama Ofelia?

Cuidado con la mansa equisofrénica,  
con la inteligente, hermosa y perfumada,  
con la apasionada y audaz,  
porque ¡Pum!  
el corazón se te deshace  
igual que la cabeza, sin consideración.

Prefiere la paz  
con una ninfa cara de puerco.

\* \* \*

Comprendo que uno se canse de todo.  
El hombre es débil, no es roca.  
Si lo fuera,

su pensar, que es como el viento,  
no le impulsaría a ser roca.

\* \* \*

Narciso deseó besar su imagen  
reflejada en el agua  
y, como la sustitución no existe,  
el muy estúpido se ahogó.

Pobre carita,  
debió pedir prestado el espejo  
que hace llamadas a la realidad.

\* \* \*

Toda la noche rondaste mi jardín  
pero no entraste.  
Tendré que darte una aspirina.

\* \* \*

Declaro que,  
después de haber gastado tanta tinta,  
no encontré la palabra que fuera  
pan y miel para los otros.

Y para mí,  
¿acaso elogios, sutilezas?  
¿Limosna a mi talento?  
Bah... La sepultura.

## CASA OCUPADA

*Para mi hija*

Casa con puertas y ventanas abiertas  
por donde entra  
la polifónica ráfaga del vuelo.  
Una mirada  
y el azul del instante se define  
arde.

Y tú, niña, bailando ante mis ojos  
para sorprenderme  
y yo queriendo asirte desesperadamente  
y el vacío  
señalándome el gesto alucinado  
la palabra  
profundidad del sonido que se entrega  
en luz  
cuando ofreces tu boca de agua.  
Es entonces  
que el mundo y el sol nacen y  
la casa queda ocupada.

## D A N Z A

*Para Rosa Ma. Gallegos*

El cuerpo crea espacio  
salta, gira, se eleva  
surca el aire  
como una procesión de llamas  
que una a otra se devoran.

Usa sus fuerzas, asume gracia  
y se embriaga con el vino  
de todas sus transformaciones  
queriendo emular con alma  
universo en mudanza.

Movimiento o llama  
que engendra visible forma  
vida que se despierta.

Y hablan las manos  
y los pies escriben un poema.



*DE TI, DE MI*

*Y DEL TIEMPO*

1978



## SOLEDAD

Estamos cerca pero, qué lejos ya,  
como dos caminantes cansados y callados.

Enciendo mi cigarro  
y sin mirarte te miro  
y tengo miedo.

Tú, casi sombra  
yo, un puro grito ahogado.

Habría que estar enmudecida, no sé,  
los años me confunden  
y es mejor no pensar  
por qué no somos lo que fuimos.

Nos vamos, sí, muy lentamente  
un esqueleto arde en nuestras noches  
y hacemos que no vemos  
y callamos ya perdidos  
ya tan solos.

## ARBOL

Me recuerdas, árbol,  
el otoño en la mirada precisa  
de la marcha de los gestos.  
El viento lleva en sus desnudas alas  
el mismo susurro leve de las hojas caídas  
imagen que viaja hacia la desconocida tarde.

El árbol, justo en su color  
y los brazos abiertos,  
son unas horas lentas, recorridas,  
otoño y olor dorado,  
fuego y rumores de rescoldos.

Me recuerdas  
quizá porque te ciñe la misma envoltura tensa  
nutrida por resabios  
de aberturas talladas a cuchillo.

Me recuerdas la mano apresurada  
llevándome al rincón en donde amé  
sobre la noche que diluye



## *CICLO DE RUINAS*

De soledad y desamor encallecidos.  
Ilusiones  
huyendo con el último gemido tibio  
que nos perseguirá con sus abejas  
cruces solares  
que irán a sumergirse en sepultura.

De ambición y podredumbre encallecidos.  
Bruma sobre el sudor ajeno.  
No hay tiempo para duchar el poderoso delirio  
menos para la náusea que pudiera provocarnos  
un monólogo interior.

De miseria y de silencio encallecidos.  
La boca misma se sorprende  
de los vertidos rumores  
que nos sacian los ojos con engaños  
para no distinguir entre un hueso de hombre  
y uno de gallina roída de gusanos.

Los que no somos poderosos

por capital sólo exhibimos  
un muestrario de duelos y traiciones  
letras de cambio que nos son cobradas  
en cualquier ciudad  
porque en todas fuimos heridos.

De qué sirve acariciar lejanías  
si del amanecer  
ni siquiera el intento  
de curvar el tiempo a su sonido.

Las proteínas firmes las perdimos  
y al basural ciclo de ruinas  
que ahora somos  
ya sólo le queda otro diluvio  
y la terca esperanza de no ahogarnos.

## CASI DESPEDIDA

*Para Kenneth C. Brett*

1

Ŝé que te vas  
y empiezo ya a pensarte  
como algo sustraído  
de la luz, del aire.

Apenas si ayer la luz de mariposas  
en el jardín donde la fuente  
                  es agua entera  
                  agua abierta  
fluyendo desde el plexo hasta mis manos  
haciéndose camino a escala de obstáculos.

Pero ni tú ni yo  
volveremos a los mismos lugares  
ni posible es llegar hasta el florecimiento  
entre el silencio de las grandes ciudades  
donde las voces parecen ser *graffiti*.

¿Es el tiempo o la memoria lo que todo cambia?  
Veda de pájaros, de luz, de aire.

2

Me pregunto si en mis balbuceos  
la luna hundió su cuerno en mi costado  
o fue el sol el que mordió mis labios.

De pronto

tú en mí

con este amor que baila  
en los cuatro horizontes.

Así hubo tiempo

para correr el mundo con los ojos

tiempo para mí

que sólo existo porque existes.

3

No volverás con la noche  
y griegas flores en la mano.

La luz que nos sedujo muere de asfixia

el agua se adensa con ruidosa nieve

y desespero

de la vida

del amor

del sueño.

Cuando el árbol se astilla

y los pájaros de ayer no son las llaves  
para la puerta azul de primavera  
ni espigas

ni fruto

ni violín

ni flauta.

Sólo vida, necesidad de vida.

¿Dónde imprimir entonces tu variante historia?

¿Dónde la mía?

## *ROSTRO EN EXILIO*

He dejado mi rostro en el exilio  
como una flor embalsamada en letras.

¿Quién era yo?

Quienes me han conocido lo recuerdan  
trasponiendo el país donde nunca estuvo  
o fundiendo en los ojos brillo de ascua  
de la llama que corre  
más allá en las venas.

¿Quién era yo?

Rostro de luna llena y lúnalas los dedos  
Marmarea con algas que guardaron  
burbujas desprendidas de alto cielo.  
Sed abierta y un río  
con barca en llamas que corriera  
tan veloz como el deseo.

Cuenco rojo

¿Quién te vió y no te recuerda?

En las playas de luna  
cada noche recogiendo  
las conchas arrastradas  
por la alta marea de la memoria.

Un ruido de tormenta llevóme hacia el abismo  
y el rayo del instante me hundió en cielo.

Pero ¿quién era yo  
que entre los dedos tengo  
la flor de mi nostalgia?

DE

*DESDE LA MIRADA*

1981



## MONOLOGO

Si volvieras a ver lo que soñaste  
con la mirada interior que has olvidado  
encontrarías gentes, paisajes, cosas  
tocadas por un aire sensitivo.

Tendrías entonces que darles casa,  
sentarlas en tu vida y ofrecerles  
en plato limpio un durazno  
cortado de tupida rama  
o la primera flor como reminiscencia de otra.

Pero tu casa ya no es lo que era,  
sus paredes tosen, se disuelven  
como terrón de azúcar en el agua.  
Tendrías que repararla toda  
fabricar escaleras que suban lentamente  
o salir por la curva de la boca  
a pescar calofríos.

## POEMA DEL VIEJO

*Para Santiago  
mi compañero.*

### I

Estar  
sin más que el silencio de estar aquí  
como gaviota picoteando arenas  
porque no hay aire ya para las alas.  
Sentir que la cal ya nocturna,  
que no queda más que arrojar las vestiduras  
hasta quedar desnudo frente al grito.

La rosa ya no finge su materia de soles,  
la tarde está acabada y no basta, no basta  
el menguado calor de las venas para el frío  
que se me echa a la espalda.

Pero este cuerpo roído vivió entero.  
Fui y no he sido más que un pecho, un día  
que ávidamente ardió para darle motivo a la ceniza.

Quizá nunca fui niño  
pero quien soy es mucho más: un viejo  
que al umbral de la luz que nos inventa,  
se empina traviesa sobre el mundo,  
tan negado de luz que me ilumino  
con un puño de arena.

Ando por el presente y no lo vivo,  
y el pasado acaricio con sol y con tristeza;  
mas siempre voy a donde tengo que ir.  
No hay más que sol y sueño, sombra y vida,  
el tren corriendo hacia el secreto sitio,  
y oigo el tren largo sangrar.

## II

El nieto llega con pies desnudos.  
Aquí estoy, abuelo.  
Y su voz alza limpiamente el aire.

Es la voz en que te oyes  
y tu mirada camina y se cruza en el espejo.

A dónde vas mirada, vidrio de agua  
que se va, que ya se ha ido entramando de sombras  
al igual que las luces meditadas.  
El viejo abre sus mustios ojos  
y con los otros enciende sus pupilas.  
Respira hondo

y en la caja del pecho restablece  
el ritmo de pasadas lunas.

No pasaron en balde pájaros y mariposas  
las alas crecen directamente desde las arrugas  
y se posan en el nieto.

## MAR

A vista de pájaro  
el mar es mucho más viejo  
que el río que le va arrojando  
briznas de flor insomne  
en sus playas solitarias.

Para los ojos desnudos  
el mar muge en la soledad  
como el bisonte que señala  
los rumbos de la muerte.

Atruena,  
en los silencios del espacio  
se infla de baba blanca y nubosa  
y ríe sin razón  
con su bocota que traga  
aluviones minerales.

## *DERRUMBE*

Estar con el silencio en la penumbra  
oír el eco lejano de una lumbre  
y hurgar, hurgar en los rincones  
por si acaso un pedazo de sol.  
Tener el espejismo de un deseo  
y quedarse atónito mirándose a sí mismo  
por no poder cerrar los ojos.  
Mover los pies y no avanzar ni el pensamiento.  
Oler la luz y no asumirla  
y sin embargo arder las sienas  
encendidas por todo lo que ha sido amado.  
Sentir que nuestra cal ya nocturna  
que los ojos están en ataúdes  
llenos de nostalgias amarillas  
y esperar, esperar en umbrales perennes  
el ojo del gallo que acecha  
porque no hay más que el derrumbe  
cada día.

## *VISION DE POMPEYA*

Vine a buscar la huella de los amantes  
en el perenne estío  
y me recibe la oquedad que han dejado  
los cascos de los vientos.

De la ciudad distante sólo encuentro  
desgastadas baldosas, carcomidos falos  
frescos que exhiben el instinto del sexo  
reclamando el ejercicio del amor  
sobre un muro de espasmos congelados.

No más el juego delicioso que enciende  
las fogatas en celo  
ni el rumor de sedas sobre pieles blancas.  
El fuego quiere siempre estar en la ceniza  
y un día los amantes  
como espejo negro para siempre callan  
misterio nunca nuestro.

## *ELLA*

Me lo he dicho muchas veces:  
se alimenta de mí, crece en mis fisuras.  
Sin embargo, no la siento, no oigo nada.  
Pero ella sigue y sigue  
petulante y oscura recorriendo mi mundo  
para llegar hasta el sitio  
donde nadie ha empezado todavía.

## *LLUVIA*

Llueve.

Después

mugre en los techos.

Allí los voluptuosos gatos

las piojosas palomas

con sus alas cansadas

la piedra que se enmohece

las antenas que tiemblan

y los huecos

que parece no existen.

Sólo eso sobrevive siempre

pero el agua penetra

hasta la almohada.

*CASA SOLA*

En la noche  
ciudad en soledad de luna.  
Cada paso  
cada rumor resuena  
en esta casa también sola.  
El golpe de una llamada  
nunca llega  
sólo el viento  
entra y sale  
permanece.  
Ojalá fuera alguien.

*DUDA*

Lo que se fue viene sin despedida  
brilla en el cristal del pasado  
y me impone un silencio  
distinto a mi silencio diario.

De pronto  
hay un sabor de brasas en el aire  
vivamente encendidas  
igual que los demonios de tus ojos  
atizando una hoguera.

Y no sé si son llamas o son sueños.  
Soles mil veces, menos tú.

*INUTIL TAL VEZ*

Me ausculto, me golpeo con el tiempo  
mido mis fuerzas  
llamo con una imagen de estos años y no sé  
a quien llamo.  
Y a quien llamo no sabe que saco  
de la lengua  
el silencio que es mi voz, mi llave  
mi sombra  
que se tiende y se extiende sobre mí  
y me bebe  
y me consume.  
Pero no importa, vuelvo a llamar  
aunque sea  
con una música áspera y pobre  
que no se eleva  
que cae y me deja clavada aquí  
en la derrota  
pero que no cede en el acorde.  
Y me digo:  
hay que hacer algo, insiste.  
Inútil tal vez  
y llamo . . . . .

**POEMAS NO COLECCIONADOS**  
**(1983-1984)**



*EN DONDE ESTA MI CASA*

¿En qué lugar está mi casa?  
Aquí, allá  
en donde hay alguien que me espera  
con aliento enoblecido por el tiempo  
del tanto amor jugando en mis pestañas.

Y estoy aquí, y estoy allá  
besando en la boca el beso  
del Mayo que está a punto  
de zumbar entre las flores  
bailarinas del sol que se columpian  
en los labios del viento y de la lluvia.

Y mi casa es la otra casa  
con escalera de sueño  
sobre ocasos dormidos.  
En ambas juegan niños  
y escucho lo que escribo.  
Y al escribir, sus voces  
encienden luces  
y se abren ventanas  
por donde huyen horizontes de arenales.

Julio, al atardecer, se mira en los cristales  
que dan al mar cuyas olas alejan  
los balandros azules  
y me quedo esperando.

Octubre es un agua salpicada de sol  
y rodeada de higueras silenciosas.  
En mi casa está su voz  
y mis niños, se están haciendo adultos  
corren, se van, llevan mar  
y en espejos los persigo.

Diciembre se desnuda  
por las calles ancladas en la noche  
y se quedan mis niños asustados.  
El ruido de los bosques calla  
las ventanas de la casa se abren  
y se alumbran con relampagueos  
creando imágenes que prolongan el sueño  
mientras estoy con el otro  
allí, en donde está mi casa  
sumergida en el silencio que conduce  
hacia profundas realidades.

## *HABLARE*

Me sentaré a comer pan  
a la sombra de mis hijos  
y les contaré de mi espíritu inquieto  
de lo hermoso que es vivir  
y no estar muriendo en actitud de ahogado.

Hablaré de todo lo que es mío  
pero que encarna  
en el árbol frondoso de la vida.  
Sabrán que he caminado por el mundo  
que tuve un tropezón a cada instante  
que me fui perdiendo y buscando  
hasta encontrar otra realidad, otra vida.  
Y al caminar  
fui mirando en lo interior  
llevando conmigo una cosa  
que las gentes sosiegas no adivinan  
porque sólo atienden a su tranquilidad.

Hablaré  
porque no quiero hijos quietos y ciegos.

Quiero que miren la textura de su alma  
que busquen la manera de ser

íntegros  
fecundos

y afirmen

una labor que sea  
como hacer el amor con el mañana.

## *COSTUMBRE*

Salgo, ando, vuelvo y me encierro  
en donde no hay lugar a otra costumbre  
que estar a solas escuchando  
los duendecillos que vienen a mi casa.  
Entran y salen como pájaros  
beben en mis ojos abiertos  
que se enfrentan al mar  
para asir un color, una luz  
la vibración en matices que acompaña  
al resplandor de las cosas.

Pero entro en el remolino  
remolineante del tiempo  
y mis ojos abiertos se devoran  
y me quedo en el aire de un pájaro  
como una pobre muchacha ciega  
que sólo puede oír  
la quebrazón de las alas.

## *QUIMICA DE LA LUNA*

El junco es frágil  
un pájaro de música lo dobla.

La piedra es dura  
dura el agua dormida y la sombra  
tan duras como el corazón negado.

Piedra y junco son cautivos  
del galopante río.  
La luna los ilumina  
pero sabe tanto de química enjundiosa  
que de muerte los tiene ya roídos.

## *VISITA*

No le preguntes cuándo, ni de dónde viene  
detenla, sin ruido, como dormida  
como escondiéndola.

Como hermosa que llega de visita  
no la interrogues, recíbela con delicadeza.  
Es muy blanca el ave que la trae  
con todas las delicias por regalo  
y muy negro el que se la lleva.

Goza su momento, vívelo profundamente  
porque ella, como la juventud  
está de prisa y, cuando se aleje,  
cuerpo y alma firmes, como Laocoonte  
que resiste el punzar de las sierpes.

## DE LA CONDICION

*A Salvador Quilantán Antiga*

El hombre es aire en el aire  
tiene lo que levanta de la tierra  
nada más tiene.  
Busca lo que desea  
pero a veces no sabe si en verdad lo desea  
pues cuanto sabe no le sirve para saberlo.

El hombre recorre un camino  
y él mismo es el camino  
hecho de mar y sueño, de tierra humeante.  
Dulce es ser, amargo no haber sido.

El hombre, cuando es de noche  
adiestra su mirada para alcanzar la luz  
no importa que a plena luz no sea ni sombra.  
Nadie es luz de sí mismo  
y aunque lo fuera  
necesita del otro para saber que ilumina.

Al rededor del hombre hay un río de llanto  
pero si él no lo ve  
es porque hace falta una lágrima suya.

El tiempo nunca llora a un ser perdido  
pero el hombre sí llora el perdido tiempo.

## *OCASO*

Mirad el sol cómo revienta  
en el repecho de las horas burladas.  
Parece ser y no parece  
reguero fulgurante  
brillo furtivo de un juego de espejos.

Pero quizá no sea  
más que la mirada imantada  
que se queda prendida en su aire  
de brillo desbocado que  
como la luz de un foco se apaga.  
Luz que a cada lumbre le nace  
y en cada carbón muere.

## POETA

*A José Rosas Cansino*

Desde el zapato en que camina  
por el abierto horizonte  
sube y baja despacio  
en soledad.

Mira  
se inunda de pájaros  
y acoplando sonidos  
va y anota eso  
con un violín en la mano.

Y lo vemos soñando  
espiga y fuego.  
y lo vemos despierto  
apoyando la mirada  
en la luz de los vidrios.  
Y lo vemos visionario  
alzando el mañana  
para alcanzar el contacto  
con visceral realidad.

Visiones así  
confirman que acaece.

## LOS AMANTES

Han entrado en su mundo  
viven sus horas  
respiran su propio clima  
el fuego por el fuego.

Como en sueños se murmuran  
palabras de honda miel  
y nunca hubo panal mejor  
que en la curvatura de unos labios.

Amor, el mar entre los brazos  
amor, el rojo de la manzana  
púrpura de amantes  
fundidos en un solo haz  
una idéntica sangre  
la que crea el amor  
y en él crece y se decrece  
la lumbre de la vida.

Los amantes van  
en el tiempo de todos

y con ímpetu de dardo  
obtienen la dicha  
de morir el instante  
con el gusto de sentirse vivos.

## ACTO DE GRACIAS

*A Ma. del Carmen y  
Ajax Iván Ochoa R.*

Antes de que me vaya  
y no por compromiso o cortesía  
les quiero agradecer a mis amigos  
la tierna amistad que me han brindado.

En verdad  
la vida no ha sido cruel conmigo.  
Si alguna vez  
el dolor se hizo mi dueño  
eso, está olvidado  
y más bien lo agradezco  
porque si el frío penetró en mis huesos  
el dolor me calentó la entraña.  
Así, nunca jamás fui del otro su enemigo.

¿Horizontes?  
Los palpé con la mirada  
y adiós les dije ya con el pañuelo.

Fui árbol que dió fruto  
y mi rama la cubro con espliego.

Sembré un jardín y me dio flores  
respetuosas del sol, amigas del agua  
del viento que las mece y de la tierra  
que eleva su fragante verde.

Pero quizá me engañe y mi labor sea parda  
sin embargo, no deseo más para mis manos  
que esa labor color del tiempo.

Y aquí estoy, sin pesadumbre  
gracias al compartido amor  
que todo lo aliviana.

Mi corazón está y estará con vosotros  
mis amigos  
hasta la hora en que mi sueño  
se cubra con la seda de la noche  
y escuche el mar en sus confines de piedra.

*EN VANO*

Tanto poema al viento  
tantas palabras tragadas  
sin masticar su esencia  
para hacerles rendir su forma muda.

Tantos y tantos carbones encendidos  
prendidos en los árboles del sueño  
y un portal de cenizas silenciando  
el sonido de los pájaros.

Lástima, lástima en verdad.  
Los hombres ya no tragan ni un mendrugo de sueño.

*CUANDO AGONIZAR ES UN MORIR DE RABIA*

En vela  
y luz de fogonazo en la espesura.  
Lanza lava el volcán  
arde la hierba, el cafetal, el trigo  
arde la carne  
y el alma chorrea sangre.

No quiero ver, pero miro  
y si miro pienso  
y si pienso no callo  
por los niños, jóvenes y viejos  
que se están muriendo  
que no acaban de morir.

Lenta agonía  
con gemidos de sangre y de miseria  
gritos roncós, perdidos  
entre el más frío silencio  
aunque una cualquier bala  
una hoja voraz  
en una mano endiablada  
o una bomba

sin duda la más ávida  
de entre todo ese maldito  
material de guerra  
promovido y movido  
por la bota más pesada  
más untada  
por la mierda de los dioses.

No quiero ver y miro  
y me angustia mirar al pueblo masacrado  
ni quiero oír las palabras  
Libertad, Democracia  
Igualdad, Justicia.  
Derechos humanos que han barrido  
los vientos del infierno.

En vano se muere  
en vano se llora  
la maldición ya no alcanza  
a ensalivar los poderes.

Sigue la destrucción, el hambre  
la barbarie  
y sufren los oprimidos  
la saña de los opresores.

Sangre derramada  
ritual que se oficia cada día  
en el altar del poder  
donde se tejen las redes

para dominar al mundo  
mientras el hombre-pueblo  
sigue solo con su miedo  
su angustia, su impotencia  
su rabia  
y sigue, sigue muriendo.

Mas de su carne, de sus huesos  
lo sabemos  
salta una llama  
esencia del mineral fundido en el amor  
para romper el círculo de acero.

## *VOCES PROFUNDAS*

La Voz viene de Bolívar  
de Morelos y de Juárez  
de Sarmiento y de Martí  
de Zapata y de Sandino  
del Ché  
y de todos los Quijotes  
llenos de corazón hasta la médula  
palpitando en los pasos que transportan  
su cal, su calavera hinchada de raíces  
y húmeda de leche azul.

Río de voces que corren  
por la vena profunda de América descalza  
y el chorro jardinero salta  
girando estrellas  
con la certeza de que su luz  
habrá de hundirse  
lo mismo en el plato de frijoles  
que en el sueño  
porque sus voces son del viento  
que acerca semillas a praderas de sol.

*MINIATURAS*

1

Carbón callado a  
dormece el mundo  
y lo concluye.

2

De la luz percibimos  
sólo el olor  
que nos caza el tiempo.

3

De las cosas, la luz  
fija, antes que muera  
en las palabras.

4

Con o sin alas  
por escaleras del viento  
derecho al mar.

5

En las manos caen  
las estaciones  
pero no el fruto.

6

Lo que se da a los ojos  
se crea en el oído  
de la luz.

7

Cráneos como piedras  
gastadas piedras  
de molino.

8

Contemplar una cosa  
en lo que existe y la retiene:  
despedirse.

9

Cada quien su destino  
mas no es válido vivir  
zigzagueando por el suelo.

*EL AMOR DE SUSANA SAN JUAN*

Tan viva como muerta, casi muda  
ya sólo soy una mujer en sueño  
seca de tanto incendio que diseño  
y arde mi carne pero mi alma suda.

En mi adusta penumbra sal y llama  
ausencia de tu cuerpo, sed del mío  
que se va, se está yendo con el río  
de esta fiebre tremante de mi cana

Y odio estos cuatro muros y te nombro  
y en las horas de siempre te deseo  
y me lleno de tu aire sin asombro.

El fuego de mi entraña no se pasma  
porque tu imagen viva la poseo  
y... nada más real para un fantasma.

*LARGA NOCHE DEL SIGLO XX*

Campo de ubres apagadas  
y de largas vigiliass terrenales.  
La roja arcilla se disuelve  
sobre la noche de su mármol  
oscura noche del hombre  
acarreando en sus zapatos piedras.

Noche sin una brisa de paz  
ni un pellejo de amor  
a manera de esperanza

Noche de sequía  
de flores mustias de sombra  
y maléficoss pájaros picoteando  
las venas de las hojas.  
No hay rosa, no hay poema  
sólo el grito que sale de la boca  
con sabor a blasfemia  
en esta larga noche del siglo XX.

## SONETO

*A la memoria de Elizabeth G. Harper  
mujer plena de calor humano.*

Tu palabra ya es “nieve resbalada”  
en la eterna estación de la blanca,  
una gota de luz, ahora helada  
rebotando en lo oscuro de la hondura.

¿Por qué tu muerte, Liz, amiga amada,  
si eras espiga en sol, fruta madura?  
¿Por qué de pronto ese sonar en nada  
del fraterno calor de tu ternura?

Tras la amarga noticia de tu muerte  
el aire de mi luto te describe,  
y estoy triste, muy triste por la suerte  
infame, de esa lumbre sin sosiego.  
¡Ah de la vida que de llamas vive!  
¡Ah de la muerte que nos roba el fuego!

*TE DIGO Y TE NOMBRO*

Tú  
labradora de un antes y un después  
en permanente río.

Tú  
ventana al mar que vuelve  
continuamente a ti  
ola entre desesperada espuma  
con oceánico anhelo de ser  
libre remanso  
para el verde del árbol  
que recién florea.

Tú la bien amada  
por los que quieren guiarte  
a las sonrisas que resbalan  
la frescura de la lluvia.

Tú, la de aguas niñas  
canción y fuente  
cristalizada en mi alma.

Tú  
mi carne envuelta en polvo  
del remolino que nos brinda  
el viento diario.

Tú, mi voz  
mi mano que recoge  
de tu acequia la flauta  
de donde ha de brotar la nota espesa  
tan densa que se adhiera  
en cada hoja de árbol. ✓  
Voz que sea viento que barre lo podrido  
y ya todo limpio se abra la aurora.  
Voz que espesada entre todos  
sea grano vivo  
sembrado en tus vegas anchas.  
Así, haciendo camino con piedritas blancas  
y, en tu casa sin muros  
mesa para el hombre de pan escaso y  
en bocas multiplicadas  
río de júbilo creciente.  
No más agua parada, poza muda  
ante una mesa sin nada.

Tú  
tronco donde apoyo mi sangre  
Tú, mi amor  
fulgor y grito con que ha de responder  
el corazón para salvarnos.  
Digo, es un intenso decir

y te nombro, amada tierra mía  
con la esperanza al fondo de mis ojos  
tal vez un fragmento de luz  
en esta noche que desciende  
con un dolor de astros.

## *TAL VEZ*

Ahora que ya tengo  
todas las edades recorridas  
en un solo viaje  
las he tocado, masticado, digerido  
(por supuesto mal)  
y han nutrido mi egocéntrica alacena.  
Allí, de mi cosecha guardo  
la dádiva del viento y del rocío  
el regusto perdura  
sólo los sueños ya no suelen durar.

Y aunque vivir no alcanza muchos años  
y el viento hojea rápidamente calendarios  
tal vez un sueño madurado  
lo que la imaginación entiende sea  
debe ser.

Y, últimas palabras:  
nado, me elevo, me arriesgo con alegría  
a salvar lo que pueda.

## RESUMEN

Más de sesenta años he marcado  
el resto es un albur en horizonte  
un suspiro de helechos en desmonte  
un saber no saber enarenado.

De aquello que mi carne ha caminado  
qué más da si por selva, prado o monte  
si se sube o se baja en el tramonte  
al fin y al cabo todo lo he pisado.

Y a cada paso le saqué rebrillos  
taconeando en las piedras o en el pasto  
luces que fui tejiendo con hilillos  
de silencios y de agua con que abasto  
signos del corazón y la mirada  
palabras que son todo y son nada.

## INDICE

	PAG.
Juana Meléndez de Espinosa	5
De <i>Río sin orillas:</i>	
Río sin orillas	9
Estancia en la rosa	10
Mi libro	12
Círculo de sombras	13
De <i>En el cauce del sueño:</i>	
Pinceladas	17
Ansia de luz	19
Rondas de la muerte	20
De <i>Voces del hombre:</i>	
Cosas	25
Como tu nombre	28
Sonetos del vivir penando	31
Mi padre	33
Voces del hombre	35
De <i>Por el tiempo y un pájaro:</i>	
Este aire	41
Caballo azul de luz	42
Entre fúnebres trigos	44
Semana sin domingo	47
De <i>Esta dura nostalgia:</i>	
Música para flautas	57
Poética	58
Estaciones	60

	PAG.
Pensar en ti	64
Retorno	66
De <i>Mirando bajo el árbol donde los astros cantan:</i>	
Presentación	71
Por la enorme avenida	73
Tal día como hoy	75
Así fue ayer	77
Presencia	79
Tierra seca	81
Palabra viva	82
De <i>Acto que afirma:</i>	
Quehacer	87
Fuego	88
Tierra	89
Muchacha sobre un cuarto oscuro	90
Soledad y palabras	91
Miedo	92
Transfiguración	93
Política	94
Inutilidad	95
Glosa al Axolotl de Cortázar	97
Juegos	98
Casa ocupada	100
Danza	101
De <i>De ti de mí y del tiempo:</i>	
Soledad	105
Arbol	106
Ciclo de ruinas	108
Casi despedida	110
Rostro en exilio	113

De *Desde la mirada*:

Monólogo	117
Poema del viejo	118
Mar	121
Derrumbe	122
Visión de Pompeya	123
Ella	124
Lluvia	125
Casa sola	126
Duda	127
Inútil tal vez	128

*Poemas no coleccionados*:

En dónde está mi casa	131
Hablaré	133
Costumbre	135
Química de la luna	136
Visita	137
De la condición	138
Ocaso	140
Poeta	141
Los amantes	142
Acto de gracias	144
En vano	146
Cuando agonizar es un morir de rabia	147
Voces profundas	150
Miniaturas	151
El amor de Susana San Juan	153
Larga noche del siglo XX	154
Soneto	155
Te digo y te nombro	156
Tal vez	159
Resumen	160

El Sr. Lic. José de Jesús Rodríguez Martínez, Rector de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, dispuso la impresión de este libro en los Talleres Gráficos de la Editorial Universitaria Potosina. La Edición estuvo al cuidado de Jesús Medina Romero, fue concluida el 21 de junio de 1985 y consta de 3,000 ejemplares.

# COLECCION CACTVS

BREVES ANTOLOGIAS DE ESCRITORES POTOSINOS

Director

JESUS MEDINA ROMERO

Subdirector

JOSE MIGUEL TORRE

---

Textos publicados:

- 1 JESUS SILVA HERZOG
- 2 JOAQUIN ANTONIO PEÑALOSA
- 3 MIGUEL ALVAREZ ACOSTA
- 4 JUANA MELENDEZ DE ESPINOSA

De próxima publicación:

- 5 EFREN C. DEL POZO

